

REFLEXIONES COVID-19

LA MIRADA DE LAS FACULTADES

Enfermería, Fisioterapia y Podología



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

POR PATRICIA MARTÍN CASAS

DELEGADA DE LA DECANA PARA COORDINACIÓN DE MÁSTERES
DEPARTAMENTO DE RADIOLOGÍA, REHABILITACIÓN Y FISIOTERAPIA

TRIBUNA COMPLUTENSE

GABINETE DE COMUNICACIÓN

CAMBIOS POR EL COVID-19

Somos una Facultad interdisciplinaria, formada por enfermeros, fisioterapeutas y podólogos junto con otros profesionales que aportan una visión completa de los cuidados de salud a nuestros estudiantes. Desde el comienzo de esta crisis, los datos que nos llegaron de los centros asistenciales que trabajan con nosotros resultaban preocupantes; cuando se anularon las prácticas de nuestros alumnos y, poco después, las clases, se instaló en todo el personal de nuestro centro una sensación de angustia que no nos ha abandonado y, seguramente, tardará tiempo en hacerlo. Desde el primer momento, el espíritu de colaboración inundó nuestros canales de comunicación, abriendo un rayo de esperanza. Profesores, personal de administración y servicios y estudiantes dimos un paso al frente demostrando la disponibilidad y el sentido de responsabilidad que cada uno asumíamos ante una situación tan dramática.

Rápidamente, tratamos de adaptar los procesos clínicos, docentes, de gestión e investigación a la nueva realidad marcada por el aislamiento físico, pero no humano. La mayoría de nosotros nos hicimos una única pregunta ¿cómo podemos ayudar? Los profesionales de los centros sanitarios están trabajando muy por encima de sus posibilidades para intentar minimizar el daño de esta terrible enfermedad, los profesores intentamos continuar con nuestra docencia de la mejor manera posible a la vez que ponemos en marcha iniciativas que puedan colaborar en la mejora de la asistencia y de las condiciones sanitarias de la población, con la inestimable ayuda de los estudiantes, algunos de los cuáles acuden a los centros sanitarios para colaborar en la asistencia y otros participan en las iniciativas que poco a poco podemos poner en marcha. El personal de administración y servicios da un soporte fundamental a cada una de estas iniciativas y procesos, comenzando por la donación de todo el material de protección del que disponíamos a los centros sanitarios al inicio de la pandemia. El espíritu de colaboración nos impulsa a que cada iniciativa individual se convierta en un proyecto de Facultad, donde todos ponemos nuestro granito de arena para frenar los desoladores efectos de COVID-19.

Sin embargo, la enfermedad y la muerte han afectado a muchos compañeros y alumnos y sin duda será una de las consecuencias que más huella dejará en todos nosotros, junto con el miedo. Nuestras actividades son eminentemente presenciales, cercanas. Somos un centro volcado en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales para el cuidado de la salud, para cuyo desarrollo la interacción humana resulta básica. Las prácticas clínicas integran a nuestros alumnos en servicios asistenciales de enfermería, fisioterapia y podología donde el contacto y la cercanía resultan claves para el tratamiento de los pacientes; fueron las primeras actividades en suspenderse y seguramente las últimas en volver a la normalidad, si es que podemos retornar a ella. En las instituciones sanitarias los enfermeros y fisioterapeutas están en primera línea para atender a los enfermos de COVID-19, responsables de sus cuidados y de su recuperación, sufriendo las muchas muertes que se producen cada día y con alegría por cada paciente que se va de alta. Pero también hay muchos fisioterapeutas y podólogos que, trabajando en el sector privado y sin disponibilidad de equipos de protección, han debido cerrar sus consultas a pesar de que las necesidades de atención sanitaria requerirían de sus intervenciones. Esperamos que con las medidas adecuadas todos los profesionales puedan colaborar en el grandísimo reto de atención a la recuperación de los pacientes COVID-19 y de otros pacientes que han visto interrumpidos sus tratamientos, que tanta influencia tienen sobre su calidad de vida.

En el ámbito docente, hemos atendido el requerimiento de transformar la docencia de presencial a virtual, con responsabilidad pero también con dudas. Porque la enfermería, la fisioterapia y la podología no pueden cursarse de modo virtual; gran parte de las competencias requieren para su desarrollo la realización de actividades presenciales con un estrecho contacto entre el alumno, el profesor y/o el paciente. Con la colaboración de todos los agentes implicados, no tenemos duda de que alcanzaremos las mayores cotas de calidad docente y de que encontraremos los mecanismos que nos permitan optimizar el aprendizaje de los alumnos hasta alcanzar las competencias profesionales plenas. Y que este aprendizaje nos ayudará en el futuro incierto que nos espera.

Porque el presente y el futuro resultan abrumadores... Resulta difícil imaginarse el volver a la Facultad y no saludarnos con un cálido abrazo, el realizar un examen sin acercarnos a resolver dudas,

el impartir una práctica de sala o trabajar en el laboratorio manteniendo una distancia de seguridad con nuestros alumnos, realizar una demostración de una técnica de fisioterapia o corregir a los estudiantes sin un contacto manual, resistir la necesidad de dar un apretón de manos o un abrazo a la persona que nos desvela la pérdida de un ser querido. Porque nuestro trabajo, nuestro ser, depende en gran medida de la cercanía y el contacto y esta es la principal arma de nuestro principal enemigo en este tiempo oscuro. Tendremos que poner un extra de tenacidad, de la entrega que también nos caracteriza como profesionales y como personas, para sustituir el contacto por las miradas y gestos hasta que la ciencia, nuestra gran aliada, logre la victoria final. Porque nuestra humanidad va de la mano del espíritu científico, que sin duda irá encontrando los caminos para vencer la enfermedad y, en un futuro que deseamos cercano, lograr la inmunidad contra el coronavirus. Mientras tanto, seguiremos cultivando todos los valores que esta crisis ha contribuido a ensalzar y que tan necesarios nos son en las circunstancias excepcionales que nos ha tocado vivir. Dependerá de nosotros que transformemos esta situación en una oportunidad para desarrollarnos como profesionales y como personas ¡está en nuestras manos!